

llamado, nosotros, los sacerdotes, habríamos protestado enérgicamente por que se nos privaba de la parte correspondiente a tanto peligro y tanta gloria. Habríamos sentido vergüenza si se nos hubiese condenado a permanecer impasibles ante el peligro, acogidos a la sombra de la iglesia y de la sacristía, contentándonos con planir los daños causados por la guerra interin otros inmolaban su vida por la patria.

Si, razones de conveniencia piden que el sacerdote no derrame sangre; pero todo bien pensado, eso es un privilegio, una ley eclesiástica de cuya obligación puede dispensar el Papa, como de hecho lo hizo. Dejados, pues, sufrir, verter la sangre y morir si menester fuere por nuestra patria, toda vez que nuestra vida debe ser un perpetuo ejemplo de inmolation y sacrificio. Allí se las haya el cobarde que se escandalice de esta doctrina. ¿Acaso, entonces, nuestros obispos no llevaban sus vasallos a las cruzadas? ¿No confió la Iglesia el cuidado de defender la fe contra los infieles a sacerdotes guerreros, a los Templarios, a los Caballeros de Calatrava y de Malta?

Dejados defender al catolicismo y a la humanidad entera contra un ejército de vándalos y de asesinos; y como se trata de una causa santa, no sólo debemos integrarnos con los que la defienden, sino encabezarlos. Si algunos escribas y fariseos hipócritas nos echan en cara que quebrantamos una ley de la Iglesia, siendo esta ley en mero privilegio al cual se puede renunciar puesto que el Sumo Pontífice nos autorizó para ello, yo les preguntaría: ¿Por qué estáis dispensados vosotros del sexto mandamiento de la Iglesia, que nos prescribe la abstinencia de carne el viernes de cada semana? ¿Ya que vosotros, católicos suramericanos gozáis del privilegio de la abstinencia el vier y el sábado, porque España en tiempos pasados libertó a Europa del yugo musulmán y los Papas premiaron su heroísmo otorgándole ese privilegio, ¿por qué nosotros, soldados franceses, no disfrutáramos del privilegio de morir en defensa de la patria? Nadie pone en tela de juicio que esta dispensa es cuando menos tan noble y digna de encomio como la vuestra.

Por otra parte, la gran mayoría de los sacerdotes se dedican, como yo, al cuidado de los heridos, con lo que tenemos el consuelo no sólo de curar las heridas de franceses y alemanes, sino de aliviarles los dolores físicos y las penas morales.

He nombrado a los heridos alemanes; yo mismo he curado a más de mil. Debo confesar que al reclinarse ante ellos para curarles las llagas, al notar en sus ojos una mirada de desprecio en vez de agradecimiento, precisa entonces hacerse violencia para tratarlos con dulzura: el uniforme prusiano, sobre todo en esta guerra, ha sido manchado con tantos crímenes que uno se pregunta si ese desdenoso herido para

quien la bondad es señal de cobardía, no es alguno de tantos asesinos e incendiarios cuyas fechorías han empañado la bandera alemana.

Continuara

Exportación de panela

Tomamos de la «Revista de Agricultores», correspondiente al mes de Marzo próximo pasado, lo siguiente: Don Manuel Núñez, uno de los verdaderos exponentes de actividad y de energía en las lides del trabajo, se propone exportar muestras de panela colombiana con el objeto de buscar el mercado conveniente a este producto abundante en nuestro país. Al efecto ha solicitado el apoyo de la Sociedad de Agricultores; lo cual, como es natural, se lo ha ofrecido con entusiasmo. La principal condición que debe tener la panela para la exportación es la suavidad y la dureza, de modo tal que no se revenga y pueda ser transportada cómodamente.

Próximamente publicaremos las instrucciones para fabricar panela que reúna estas cualidades. Venezuela está exportando panela (inferior a la nuestra en color y sabor) por valor de \$18,000,000 oro anuales. La última cotización que de este artículo trae la Revista de los Sres. Rosing Brothers y Compañía, de Londres, es de 26 chelines en quintal.

En desaoorollo de esto nos permitimos manifestar a los industriales, que no deben desalentarse por la baja actual del dulce, para lo cual han concurrido, aparte de la abundancia de producción, otras causas, tales como la disminución del producto de aguardiente en los meses anteriores, por estar dicha Renta en reorganización; pero hoy en día parece que la Compañía de Rentas del Departamento es perfectamente organizada y que el consumo de aguardiente ha vuelto a establecerse favorablemente para los intereses del Departamento de Cundinamarca.

Así, pues, al lograr, como se propone el inteligente Sr. Núñez, exportar la panela, si no llega a alcanzar un precio alto, al menos obtendrá precios buenos que dejen utilidad relativa a los productores. No debemos, por tanto, abandonar nuestros plantíos, como ha sucedido en algunas partes, sino antes bien procurar el mejoramiento del artículo y el aumento de producción.

Esperamos con ahínco la publicación que ofrece la «Revista de Agricultores» acerca de los medios de producir buena panela y de los procedimientos más prácticos que estén al alcance de todas las fortunas, pues de no ser así, solamente aprovecharían esta coyuntura los capitalistas, y los pobres trapicheiros quedarían en su puesto.

Imprenta de San José Villavo.

LA GUERRA ACTUAL

predicha por el mártir Andrés Bobola

El siguiente relato, publicado el año de 1851 por la «Carta Católica», es ahora de actualidad.

«Originario Andrés Bobola de una noble familia del Palatinado de Sandomir, ingresó a los 19 años en la Compañía de Jesús en 1611; su celo evangélico le mereció los honores del martirio en Janow (Polonia) el 16 de mayo de 1637. Sus frecuentes apariciones, los numerosos milagros, debidos a su intercesión y los innumerables favores dispensados también por ella, le hicieron popular en Polonia, que le consideró como uno de sus Patronos predilectos, a quienes los polacos suelen invocar en las más difíciles circunstancias.

Esta idea en Est. P. Korzeniecki, de los Hermanos Predicadores de Wilna, fundando la protección del Bienaventurado Bobola en favor de su patria. Apenas terminada la redacción, apareció este documento. «¡Qué milagros!», dijo Korzeniecki, «¡qué la voluntad y presentaras un espectáculo nunca visto!»

Así lo hizo el dominico y en vez del jardín del convento vio una inmensa llanura que se extendía hasta donde alcanzaba su vista.

«Esta llanura—prosiguió el Bienaventurado—es el territorio de Pinsk, donde tuvo la gloria de sufrir el martirio, y si te fijas un poco, verás en ella lo que con el tiempo ha de suceder».

La llanura apareció cubierta de innumerables masas de soldados rusos, turcos, prusianos, franceses, ingleses y austriacos y de otros países; mas estos no pudo distinguirlos bien; y todos peleaban con encarnizamiento.

«Cuando la guerra—cuya imagen acabas de presenciar—este a punto de terminarse, entonces la Polonia será libre e independiente y yo seré proclamado como su patrono principal, porque nuestra santa religión será restablecida en completa libertad».

Y como el dominico, temiendo ser víctima de una alucinación de sus sentidos, le pudiese una prueba evidente de la realidad de aquella visión, terrible y consoladora a la par:

«Yo soy—replicó el Bienaventurado—quien te respondo a la realidad de cuanto has visto y oído, y en prueba de ello, voy a dejar impresa en tu mesa la señal de mi mano.» E inmediatamente desapareció.

El dominico se acercó a la mesa y vio en ella, detalladamente marcada, la señal de la mano derecha del aparecido, y al siguiente día convocó a todos los religiosos de la comunidad para que pudieran comprobar el hecho extraordinario, como así lo hicieron, con gran asombro, extendiéndose una acta de certificación del mismo, la que fue remitida a los promotores del proceso de beatificación del P. Andrés Bobola, que fue beatificado el 30 de octubre de 1851.

De La Iglesia.

Guerra Europea Ultimas Noticias

Bogotá, Agosto 11 de 1917

«Alemanes avanzando quieren envolver Rumanos; amenazan Odesa.—Cayó gabinete, decae credito Alemanes.—Crisis Ministerial Rusia.—Virtud pactos devuélvese escuadra Grecia.—Saliedo para Europa ochocientos mil (800.000) Americanos.